

VIOLENCIA ESTATAL EN EL ÁMBITO DE LA SALUD

DOBLEGAR A LOS TRABAJADORES

DESPIDOS. PRECARIZACIÓN LABORAL. DESMANTELAMIENTO DE SERVICIOS. CÁMARAS DE SEGURIDAD. DESPOJO DE DERECHOS A LOS TRABAJADORES Y A LOS PACIENTES.

La precarización laboral en el Hospital Posadas no deja de crecer. Su origen excede a las actuales autoridades, pues las anteriores carecieron de la decisión política para generar el pase a planta permanente de los precarizados, lo cual ha facilitado los despidos producidos por el actual gobierno. La precarización laboral se expresa a través de contratos llamados “basura” determinados taxativamente por normativas vigentes en

toda la administración pública nacional para el desarrollo de tareas estacionales o transitorias. Sin embargo, muchos trabajadores tienen hasta 25 años de antigüedad y, si bien es claro que no realizan tareas “transitorias”, carecen de la estabilidad que les corresponde. En la actualidad se desarrolla otra modalidad aun más precaria: el “monotributista”, con cero derechos. En estos momentos el porcentaje de trabajadores sin estabilidad es superior al 90%, valor altísimo que facilitó la ola masiva de despidos acontecidos en el hospital, ya que los contratados se ven obligados a firmar una cláusula de rescisión a favor del Estado. El temor de los trabajadores contratados a ser despedidos es utilizado



de manera perversa por las autoridades como elemento “disciplinador”. Se trata de un factor de violencia de alto impacto. Para avanzar con los despidos las autoridades contaron con el lamentable “aval y acuerdo” de algunos gremios del hospital a cambio de beneficios para algunos de sus afiliados: cambios de letras y categorías, funciones concedidas a dedo, etc. Respecto a los gremios que han rechazado desde el inicio los intentos de cooperación poniéndose al lado de los justos reclamos de los trabajadores, Sindicato de Trabajadores de la Salud (STS) y CICOP

Posadas-Asociación de Profesionales, la política de las autoridades ha sido y es intentar reducirlos a la mínima expresión. Han procedido a la quita del código de descuento de la cuota sindical con el claro propósito del ahogo económico; el descuento de salarios a integrantes de la Comisión Directiva de CICOP Posadas; la cesantía de 17 de 23 delegados de esta organización. Lo mismo ha sucedido con delegados del gremio STS. Han sido cesanteados integrantes de las respectivas comisiones directivas; y se ha producido el desalojo de sedes gremiales.

Todas estas acciones vulneran derechos consagrados por la legislación vigente y se encuadran perfectamente en violencia contra los trabajadores y sus organizaciones.

Han cesanteadado a decenas de trabajadores/as de enfermería turno noche cuyo “pecado” fue oponerse a la ampliación de su horario de trabajo. Frente a estas decisiones, y a la par de acciones gremiales, los trabajadores recurrieron a la justicia y obtuvieron medidas cautelares favora-

bles y un fallo en primera instancia que les dio plena razón. Las autoridades del hospital desacataron estas decisiones de la justicia. Violencia. Tampoco acataron los fallos de la justicia laboral de reinstalación a trabajadores despedidos. A la vez, y de manera “casual”, fueron despedidos los trabajadores que presentaron una lista opositora a la actual conducción de ATE Morón.

Conjuntamente se observa una creciente “militarización” del Hospital. Así, se facilita el diálogo de las autoridades con quienes les resultan funcionales, mientras a los sectores críticos de la gestión se les limita el ingreso a las áreas donde se concentran los niveles directivos del hospital. Con frecuencia móviles y efectivos de la Gendarmería se sitúan en la Autopista del Oeste frente al hospital con objetivos claramente intimidatorios. Se han instalado cámaras en muchos sectores para vigilar los movimientos del personal, y verificar con quiénes se comunican. Vale consignar los dichos de la ministra de Seguridad Patricia Bullrich situando como

ámbito de una eventual utilización de las pistolas Taser al Hospital Posadas. Grosera provocación en un lugar donde la dictadura cívico militar dejó su sello sangriento.

Asimismo a muchos profesionales de la planta permanente se les dio de baja con el argumento de que habían llegado a la edad jubilatoria. Se trata de profesionales con decenas de años dedicados a la salud pública y a los pacientes. Este es el “agradecimiento” que les destinaron. Ni sueldo hospitalario ni jubilatorio. Violencia.

Hace casi un año los despidos se focalizaron en profesionales de áreas vitales de la institución. Muchos de ellos no fueron reemplazados, generando un evidente deterioro asistencial con repercusión en la atención de los pacientes. Dejar a trabajadores en la calle y a pacientes sin la atención que merecen en tiempo y forma es también violencia.

A pesar del clima tóxico e intimidante, inoculador de miedo por la eventual pérdida de la fuente laboral, una parte de los trabajadores han dado continuas res-

puestas a tanta arbitrariedad. La lucha del Posadas es un ejemplo reconocido en muchos colectivos y ámbitos. Desde hace meses se realizan rondas alrededor del mástil del hospital en las que participan trabajadores, en particular profesionales, organizaciones solidarias y la Comisión de Pacientes y Vecinos, que se constituyó hace un tiempo, como expresión de rechazo a las políticas de las autoridades.

La columna del Posadas es habitualmente recibida con aplausos en las marchas y actos donde se hace presente. Decenas de organizaciones sociales, de derechos humanos, políticas, gremiales, territoriales, etc., han acercado de manera reiterada su solidaridad activa. Es notoria la continua presencia de Nora Cortiñas, paciente del hospital.

Desde CICOP Posadas-Asociación de Profesionales estamos convencidos de que las autoridades buscan doblegar a los sectores críticos para crear las condiciones para la implementación de la Cobertura Universal de Salud (CUS), bello

(Con frecuencia móviles y efectivos de la Gendarmería se sitúan en la Autopista del Oeste frente al hospital con objetivos claramente intimidatorios. Se han instalado cámaras en muchos sectores para vigilar los movimientos del personal, y verificar con quiénes se comunican.

nombre con el cual se pretende encubrir la transferencia de recursos públicos a la actividad privada. Política coherente con la orientación general de este gobierno. Las autoridades, a través de videos e incluso la presencia de la gobernadora de la Provincia de Buenos Aires, María Eugenia Vidal, muestran un hospital casi paradisíaco con obras efectivamente realizadas mientras ocultan el maltrato a los trabajadores del hospital.

*Luis Lichtensztein
Presidente de la Asociación de Profesionales de la Salud de la Provincia de Buenos Aires (Cicop) del Hospital Posadas*